

Bengoa le escribe a Frei

Dentro de la línea de cuestionamientos a personajes de actualidad que orienta la colección de "Cartas abiertas" de la Editorial Planeta que ya ha publicado dos tratos, uno dirigido a Pinochet, de Marco Antonio de la Parra, y otro de Armando Uribe al ex presidente Patricio Aylwin, aparece ahora otra "Carta abierta a Eduardo Frei Ruiz-Tagle" de José Bengoa, sociólogo y antropólogo, actual rector de la Universidad Académica de Humanismo Cristiano. Centra la reflexión en lo ocurrido con Pinochet y la actitud vergonzante -cuando mi compatriota el gobernador en el inicio de Londres y en la ausencia de justicia social que se asistió en el balance del gobierno de Frei próximo a terminar. Bengoa critica desde el ángulo de algunos que se califica como "voto duro" de la Contracorriente. Apoya al actual presidente y no está seguro si lo volvería a hacer.

Clara, bien articulada y sólida, la carta abierta de José Bengoa -que incluye el texto conocido en Chile en los primeros días siguientes a la detención de Pinochet en Inglaterra (PP 432)- es una contribución valiosa a un debate indispensable que, sin embargo, se esquiva.

Bengoa sostiene que la detención de Pinochet pudo haber sido el catalizador de un avance efectivo a una verdadera transición que no fumosa, escorada y sometida al yugo de los poderes fácticos.

Destaca la magnitud de los crímenes cometidos por la dictadura, que no tienen excusa ni soportan la pasión política. Salvajadas impardonables. "Es un pésimo para el futuro de Chile", escribe el autor. Yo no puedo dormir tranquilo sabiendo que hay estructuras militares en el país que no han analizado ese asunto, que no han reflexionado sobre su propia capacidad de brutalidad. Una cosa es la guerra, muy digna por cierto, y otra es cometer esas atrocidades en nombre de cualquier ideología".

Anticipando el argumento del desmitifico de que no tiene que ver con el atuendo, prosigue José Bengoa: "Bueno, por eso Digo al punto. Porque no hay reconciliación posible en Chile si no se llega al consentimiento colectivo, de que lo que sucedió no es aceptable, no puede ser ni comprendido, ni justificado, ni olvidado, ni minimizado, ni nada parecido. Todos los chilenos podemos comprender que se ilegó en Chile a una situación política muy complicada, muy violenta, muy encontrada de unos con otros. Todos los chilenos podemos tener opiniones diferentes respecto de la Unidad Popular, el golpe de Estado, y vivir en el mismo país. Pero lo que no podemos aceptar es vivir en el mismo barrio, compartir la vida cotidiana, con quienes han matado de la manera que lo hicieron: con frialdad, perversidad, premediación y aleteria. Y sin que se ejerza la justicia".



JOSÉ Bengoa, rector de la Universidad Académica de Humanismo Cristiano

Más adelante: "Nadie lo pide a las militares que se rindan. Las rendiciones ocurren cuando hay fuerzas realmente victoriosas. Pero los uniformados podrían entender lo que aquí estoy diciendo. Es de sentido común. A mí, o cualquier persona decente, le parecería asqueroso convivir en una misma institución con una persona que se sospecha, se sabe o se tiene en certeza de que torturó, violó, golpeó, victimó en la parilla eléctrica, o dirigió esos procedimientos de una oficina con luz de néón".

Y lo dice a Frei: "Ese discurso, claro, contundente, de principios es lo que ha hecho falta en su gobierno. La crisis de The Clinic lo ha puesto en evidencia. Ha sido

la política del 'es que...'; 'es que...'. La transición es muy complicada", 'es que... hay que cuidar los equilibrios'; 'es que... las leyes de amnistía no nos dijeron'; 'es que... los señores designados'".

A lo largo de 130 páginas, el autor recorre la transición y los cambios que se han producido en la vida de los chilenos por el impacto de la modernidad. Lo hace sin nostalgia ni particular fascinación. La mirada del antropólogo se detiene en cuestiones esenciales: la memoria, la aspiración democrática, el duelo, el mundo de la pobreza.

Las fincas finales cierran el círculo, uniendo la sensación manipulada y el abandono de los principios éticos con la falta de justicia social que ha caracterizado a un gobierno que insiste que su preocupación principal sería la erradicación de la pobreza. Dice Bengoa: "Me he querido, presidente, de muchas cosas en esta cinta. Probablemente lo que más siento es la falta de compromiso de su gobierno con la justicia. Con la justicia a veces y con la justicia social. Si no promueve los principios de los derechos humanos sobre todo lo demás, no podemos avanzar en un futuro más amigable para todos". Y agrega: "No ha empezado el duelo. Nadie lo ha hecho un duelo a Chile. Nadie se ha puesto de luto por el dolor que este país centro un todo ha tenido. No ha empezado, por tanto, siquiera el comienzo de un nuevo vivir. Mientras no se hace el duelo, la vida cotidiana todavía no puede reiniciar".

ANTONIO J. SALGADO

Bengoa le escribe a Frei [artículo] Antonio J. Salgado.

Libros y documentos

AUTORÍA

Salgado, Antonio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Bengoa le escribe a Frei [artículo] Antonio J. Salgado. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile